

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

La política del PST desde la asunción de Cámpora a la muerte de Perón (1973-1974).

Hojman, Pablo y Porretti, Matías (UBA).

Cita:

Hojman, Pablo y Porretti, Matías (UBA). (2007). *La política del PST desde la asunción de Cámpora a la muerte de Perón (1973-1974)*. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/732>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Título: La política del PST desde la asunción de Cámpora a la muerte de Perón (1973-1974)

Mesa Temática Abierta: Mesa 81 "Conflicto y cambio social en la Argentina reciente: de los años '60 a la actualidad. Procesos socio-económicos, políticos y culturales. Conflicto social y experiencias obreras y populares".

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Historia

Autor/res-as: Pablo Hojman y Matías Porretti - Carrera de Historia – UBA

Dirección, teléfono, fax y dirección de correo electrónico: 4983-0013, hojmanpablo@hotmail.com
– 4431-2176 matiasporretti@gmail.com

Autorizamos su publicación en el CD de las Jornadas

Introducción

Este trabajo es parte de una investigación sobre un momento histórico que consideramos clave para comprender la agudización de la lucha de clases que tiene lugar en el año 1975, con el enfrentamiento abierto de la clase obrera con el peronismo en el poder y el surgimiento de organismos a autoorganización de las masas¹. Se trata del período transcurrido entre la vuelta al gobierno del peronismo en la persona de Cámpora en 1973 y el gobierno del propio General Perón hasta su muerte en julio de 1974. En esta etapa las clases dominantes buscarán desviar el ascenso abierto en 1969 recurriendo a la dirección histórica del movimiento obrero. Con la vuelta del peronismo al poder se abrirá una etapa de experiencia de los trabajadores con este partido, signada por las ilusiones en la recuperación de las conquistas perdidas con la ofensiva capitalista desplegada desde 1955. Estas expectativas motorizarán una oleada de conflictos, al calor de los cuales un amplio sector de la clase obrera avanzará en su experiencia de lucha y organización, proceso en el que enfrentarán a la burocracia sindical (pieza clave de la política de contención del peronismo en el gobierno) y en el que se planteará el enfrentamiento con las políticas puestas en práctica por el gobierno para canalizar la lucha de clases (como el Pacto Social) combinada con la

¹ Como parte de un colectivo de investigación enmarcado en el proyecto "1973-1974: Los conflictos obreros entre la asunción de Cámpora y la muerte de Perón" desarrollado en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. El presente trabajo es elaborado además por Patricia Keena, Juan Oribe y David Urbanovich, estudiantes de la carrera de Historia de la UBA.

represión (pronto expresada en la forma de ataques de tipo “fascista”) contra las luchas y los activistas obreros y la izquierda. Sobre la experiencia de estos meses intensos, se asentará una camada de activistas y dirigentes obreros que emergerán en el año siguiente con el enfrentamiento abierto contra el gobierno de Isabel y el surgimiento de las Coordinadoras Interfabriles. Con este objetivo iniciamos el estudio de estos conflictos, considerándolos antecedentes ineludibles para comprender el salto en la experiencia y los avances en la conciencia experimentados por la clase obrera argentina en 1975.

La aparición reciente de dos trabajos que analizan el desarrollo de las “coordinadoras”² y reparan, desde diferentes enfoques, en la ligazón entre este proceso y la izquierda, nos llevó a orientar nuestro trabajo en el papel jugado por una de estas corrientes de izquierda. Como parte de los objetivos generales de la investigación consideramos que hacer este recorte, en esta instancia de la investigación, nos permite iniciar la reflexión sobre uno de los problemas claves para analizar el ascenso revolucionario que vive nuestro país entre 1969 y 1976 y su derrota con la dictadura militar, adentrándonos en el papel cumplido por las organizaciones de izquierda que se postulaban como alternativa de dirección para la clase obrera argentina.

En este trabajo analizaremos la política del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) dirigido por Nahuel Moreno, quien fuera uno de los principales referentes del trotskismo argentino y dirigente del PRT-La Verdad, agrupación que se fusionó en 1972 con el PSA cuyo principal referente era Juan Carlos Coral, siendo estos finalmente los principales dirigentes del partido resultante que fue el PST. Este tuvo una fuerte política de inserción en el movimiento obrero, siendo de la izquierda marxista la corriente que logró ligarse más profundamente a los procesos que se sucedían al interior del mismo, razón por la cual nos parece de fundamental importancia comenzar por un balance de su actuación en el período que consideramos.

En este marco, es nuestro objetivo es aportar a un estudio desde un enfoque que vaya más allá de lo académico, en la perspectiva de sacar las lecciones de esta etapa que aporten una transformación revolucionaria de esta sociedad de clases. Partimos para este trabajo de las conclusiones a las que arriba el estudio Ruth Werner y Facundo Aguirre en su libro *Insurgencia Obrera en la Argentina 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabricales y estrategias de la izquierda*. Es nuestro objetivo profundizar en estas conclusiones aportando un estudio más pormenorizado de la política de la corriente referida en el período seleccionado.

² Héctor Löbbbe, *La guerrilla fabril. Clase obrera e izquierda en la Coordinadora de Zona Norte del Gran Buenos Aires (1975-1976)*, Ediciones ryr. Buenos Aires, 2006 y Ruth Werner y Facundo Aguirre, *Insurgencia obrera en la Argentina (1969-1976). Clasismo, coordinadoras interfabricales y estrategias de la izquierda*, Ediciones IPS, Buenos Aires, 2007.

Utilizamos como principal fuente el periódico partidario, Avanzada Socialista (AS), considerando la limitación que nos planteamos subsanar en próximos trabajos, de no considerar, por ejemplo, las discusiones internas de la propia organización, siendo que, como veremos, se suceden acciones y posturas contradictorias que probablemente deben haber generado, al interior de la organización, más de un grupo con opiniones distintas.

Comenzaremos explicando la situación general de esos años, partiendo desde el Cordobazo como hecho que abre una etapa revolucionaria (la cual será cerrada recién en 1976 con el golpe genocida) para luego desarrollar la política del PST ante los distintos sucesos del período en cuestión.

Del Cordobazo a la tercera presidencia de Perón

La situación Argentina desde mediados de los años '60 hasta 1976 acompaña los vaivenes de una crisis en gran escala del capitalismo internacional. Hacia finales de los '60 se va a asistir a una caída de las tasa media de ganancia capitalista y de la productividad del trabajo que pondrán fin al llamado boom económico de la segunda posguerra. Estos años van a preanunciar la crisis general del capitalismo que se hace abierta en 1973, cuando la economía capitalista haga manifiesta una crisis de sobreproducción, que conducirá al estancamiento primero y posteriormente en 1974, a la recesión de la economía mundial.

Los acontecimientos argentinos de los años '70 se desarrollan en el marco de la crisis señalada anteriormente y son parte de un ciclo ascendente de la lucha de clases de características internacionales. El Cordobazo se desarrolla en los comienzos del declive del capitalismo de posguerra, que coincide en la Argentina con un intento del capital extranjero y la dictadura del Gral. Juan Carlos Onganía de establecer el liderazgo de esta fracción del capital y de liquidar las conquistas de los trabajadores.

El período que va desde el Cordobazo al golpe genocida de 1976, constituye una etapa revolucionaria que planteó la necesidad de la lucha por el poder por parte de la clase obrera y el pueblo. El Cordobazo marca el inicio de un ascenso de masas que ubica a la clase obrera como vanguardia de todo el pueblo contra la dictadura militar. Lanusse asumirá en 1971 y diseñará la política del Gran Acuerdo Nacional (GAN) con el objetivo prioritario de contener el ascenso obrero y popular y alcanzar condiciones políticas adecuadas para desplegar un proyecto económico acorde con las necesidades de acumulación del capital y de expansión imperialista. No era Perón ni su partido el instrumento más seguro para el capital monopolista. Sin embargo, Lanusse advierte la necesidad de incorporar a Perón como reaseguro contra la radicalización de las masas.

Cámpora es designado delegado de Perón y se abre el proceso electoral con la exclusión de éste. Sin embargo, él estará detrás de la compleja maniobra de constitución del FREJULI (Frente Justicialista de Liberación Nacional) detrás del cual, logra aglutinar a las dispares fuerzas que para ese momento, formaban parte del peronismo: desde las fuerzas juveniles, los sectores guerrilleros, las distintas variantes sindicales y la tradicional burocracia sindical. Con el triunfo del FREJULI, Cámpora asume la presidencia comenzando el tercer mandato peronista.

La clave del desvío que se operará sobre el ascenso obrero y popular abierto en 1969 fueron las ilusiones y las expectativas de las masas en el retorno de Perón, la consigna que guió las acciones más combativas de la enorme mayoría de la clase desde el golpe del 55. Pero precisamente porque la clave del desvío no fue la derrota sino las ilusiones, es que el desvío bloquea el ascenso pero no cierra la etapa.

Las ilusiones y expectativas con que las masas recibieron el triunfo electoral del peronismo, abrieron una etapa caracterizada por un aumento de los conflictos sindicales ahora en las principales fábricas del conurbano bonaerense. Además, una de las movilizaciones más impactantes que debe enfrentar el gobierno de Cámpora es el llamado “Devotazo”, donde miles de personas se movilizan para asegurar la liberación de la totalidad de los presos políticos. “El gobierno de Cámpora constituyó una especie de primavera frentepopulista. En este período, se intentó conciliar a la clase trabajadora y a la juventud radicalizada con los sectores patronales y las instituciones estatales, incorporando a los sindicatos y a la JP al gobierno.”³

La política de Cámpora apuntará a lograr la “conciliación nacional” a través del Pacto Social entre el gobierno, la patronal y la burocracia sindical. La asunción de Cámpora genera grandes expectativas y desata un proceso de movilización y ocupación de lugares de trabajo. Con la CGT inmersa en el Pacto Social, este proceso se dio contra la burocracia sindical. La situación amenazaba con derrumbar el andamiaje del Pacto Social. “Ni bien asumió el nuevo gobierno se sucedió una oleada de ocupaciones de fábricas y movilizaciones por toda clase de demandas, impulsadas tanto por la vanguardia para desalojar a los viejos funcionarios dictatoriales como por la derecha peronista para disputar cotos de poder a la Tendencia. A partir de este momento comienza a quedar clara la impotencia de Cámpora para mantener el orden (...) El ‘golpe de palacio’ contra Cámpora –producido a pocos días de la masacre de Ezeiza- contará con el visto bueno de Perón. La masacre le permitió a la derecha del movimiento y al propio Perón, desembarazarse de Cámpora pero también desmoralizar a la izquierda peronista”⁴

³ Werner y Aguirre, op.cit. pág. 82.

⁴ Werner y Aguirre, op.cit. págs. 82-83.

Se convocan nuevas elecciones y triunfa la fórmula Perón-Perón. Perón reafirma el Pacto Social e impulsa la Ley de Asociaciones Profesionales; que daba un gran poder a la burocracia sindical que incluye prorrogas en sus mandatos, intervención sobre los sindicatos entre otras facultades. También impulsa reformas al Código Penal agregando que la cuestión represiva no se limitaba a la lucha contra la guerrilla sino que apuntaban también contra el activismo clasista y combativo en el movimiento obrero. También hace su aparición pública la Triple A: la Alianza Anticomunista Argentina, que cumplirá el rol de amenazar, atacar y asesinar a miembros de la izquierda y de la vanguardia obrera y popular, como antesala, en pleno gobierno peronista, de la represión desatada por la dictadura que sobrevendría poco tiempo después. El gobierno recurre así a la represión directa contra la vanguardia, limita las libertades democráticas y profundiza los mecanismos de control sobre el movimiento obrero organizado.

Así, el tercer gobierno de Perón tomó un curso cada vez más bonapartista, apoyándose en la burocracia sindical para controlar la creciente actividad de las masas, “se intentó alcanzar un acuerdo entre las facciones burguesas a fin de establecer nuevas pautas negociadoras con el imperialismo y el capital extranjero... Sin embargo, el intento de Perón de establecer una relación de cierto ‘equilibrio’ con el imperialismo chocaba con el creciente peso del capital extranjero en el país.”⁵ Y además, chocaría con las luchas obreras que apuntaban contra el Pacto Social, en principio excluyendo el enfrentamiento con el gobierno, adquiriendo la forma de lucha antipatronal, “pero en la continuidad y extensión de este tipo de luchas fue surgiendo una camada de activistas de vanguardia. Sus integrantes comprendieron, en el curso de esa experiencia reivindicativa, que el enfrentamiento con las patronales incumbía también al gobierno peronista... y en consecuencia las luchas adquirieron, con los meses, una dinámica cada vez más política.”⁶

El PST frente al desvío electoral

Como dijimos, ante el ascenso iniciado por el cordobazo la burguesía decidió utilizar la carta de Perón para desviar el proceso. Las elecciones planteaban una discusión al interior de la izquierda. El PST decidió utilizarlas para intentar expresar políticamente un **“polo obrero y socialista” con un programa clasista reivindicando las luchas obreras y unificando a la izquierda, proponiendo como principales candidatos a los referentes clasistas del movimiento obrero** (Páez - Fote). Tomó como tarea importante conseguir la legalidad como partido y poder expresar en las elecciones dicha política. Sin embargo, no pudo lograr aglutinar dentro de un frente de trabajadores a la vanguardia obrera y las distintas corrientes que se negaban a la participación

⁵ Werner y Aguirre, op.cit. pág., 84.

⁶ Werner y Aguirre, op.cit. pág., 85

electoral: o con posiciones ultraizquierdistas, utilizando la consigna “ni golpe, ni elección, insurrección” (PCR, PRT); o abstencionista (PO); o con su seguidismo al movimiento peronista con el argumento de que los trabajadores eran peronistas (PC); o directamente por un apoyo a Perón considerándolo como caudillo de la liberación nacional (JP). Por lo tanto el PST presentó una campaña más partidaria con una política de unidad clasista, logrando 73.000 votos.

En Septiembre ante las nuevas elecciones, luego de la “destitución” de Cárpora, proponen un **Frente de Trabajadores con Tosco y Jaime a la cabeza y mantienen la convocatoria por la unidad**: *“Hasta el último segundo de los plazos estatutarios hemos llamado a todas las corrientes afines a discutir un programa y una táctica unificadora”*⁷. Pero por las mismas razones planteadas anteriormente fracasa, en consecuencia presentarían las candidaturas de Coral y Páez, explicando que: con los *“patrones y burócratas no se puede seguir. Nosotros pensamos que será mucho más fácil limpiarlos si nos organizamos en un nuevo partido auténticamente obrero, que si tratamos de coparles el partido que controlan ellos. (...) Por eso le ofrecimos la candidatura a los luchadores más representativos como Tosco y Jaime. Y por eso le ofrecemos a usted la posibilidad de ayudar, con su voto a Coral-Páez, a que este nuevo partido se desarrolle y crezca. Para esto nos presentamos a elecciones”*⁸.

A pesar de no lograr dicha unidad, esta política de aglutinamiento de la izquierda en un Frente de Trabajadores fue muy bien vista por la base obrera, por lo tanto el partido tendrá una actividad muy importante frente a estas segundas elecciones, siendo el único que presentará una alternativa política clasista a Cárpora, logrando un crecimiento llamativo como corriente, llegando a obtener cerca de 190.000 votos.

El gobierno de Cárpora y el resurgir de las luchas obreras

La asunción de Cárpora en el gobierno abrió grandes ilusiones en la clase trabajadora y a su vez significó una “luz verde” para que ésta recupere mediante la lucha lo perdido en los últimos años. Con Cárpora vendrán grandes conflictos en el movimiento obrero contra los despidos, por el salario y mejores ritmos de producción. En este marco **el PST definirá como línea central su participación activa en los conflictos fabriles**. Principalmente tendrá una orientación en este sentido desde la Juventud Socialista de Avanzada. El partido denunciará el rol del peronismo como desmovilizador de la clase obrera, objetivo a cumplir mediante un amplio acuerdo de clases y una tregua social enmarcada en lo que será el Pacto Social. Avanzada Socialista definirá de la siguiente manera los primeros pasos de Cárpora en el poder: *“la clase obrera aplastó con los*

⁷ AS N° 75, 7 de Septiembre de 1973

⁸ AS N° 76, 15 de Septiembre de 1973

votos, como quería Perón, a sus explotadores. ¿Y que propone Cámpora ahora? Nada menos que un acuerdo, una tregua y un gabinete compartido, con los mismos que gobernaron durante 18 años, con los mismos que cometieron la depredación más sangrienta y despiadada en toda la historia política Argentina... ”⁹.

Ante los acuerdos con las patronales, el PST planteará que la discusión sobre la reconstrucción nacional debería haberse dado en un ámbito completamente distinto: el congreso de la CGT, programado por las burocracias sindicales para fines de mayo del '73. Este congreso será definido como “nada más que una reunión secreta de un puñado de dirigentes”¹⁰. Pero se planteará que “si ese congreso se organizara con la concurrencia de delegados elegidos en asambleas de fábrica y se invitara a los partidos dispuestos a reconocer la hegemonía de la clase trabajadora, sería el lugar mas adecuado para discutir la crisis y la salida del país”¹¹. Esta política se combinará con la exigencia al gobierno de que luche contra las patronales y el imperialismo y la profundización de las libertades democráticas “mediante una reforma de la constitución nacional, sancionada por la voluntad soberana del pueblo, que la convierta en un nuevo marco adecuado para el periodo de transición al socialismo: La convocatoria a una asamblea constituyente se impone, pues, como una de las tareas mas urgente del próximo gobierno”¹².

La **lucha por la reincorporación de los despedidos** fue una de las banderas destacadas del PST, como dice AS N° 62 “en todo el país ha comenzado un movimiento por la reincorporación de los compañeros despedidos de sus lugares de trabajo por persecución política o gremial.” El PST va a entender la reincorporación de estos como la otra cara de la amnistía que ha liberado a los presos políticos, en este sentido planteará la necesidad de reincorporar a los despedidos desde 1955. También destacará la necesidad de formar coordinadoras integradas por los afectados y las organizaciones políticas y sindicales como mejor herramienta para encarar la lucha, reivindicando el ejemplo de los despedidos de SOMISA de San Nicolás. La movilización y coordinación de los despedidos en lucha tenía la tarea de confluir en un acto en Plaza de mayo para exigirle a Cámpora el reintegro incondicional de todos los compañeros.

También desarrollaron una **campana por el control obrero de la producción** en las fábricas nacionalizadas realizando actos junto a la JSA en Filosofía de la UBA y Física de La Plata con trabajadores de Codex, Standard Electric, Gilera y en donde también estuvieron presentes diferentes escuelas técnicas.

⁹ AS N° 59, 16 de mayo de 1973.

¹⁰ Ibidem

¹¹ Ibidem

¹² AS N° 60, 23 de mayo de 1973

Ante los aumentos salariales dictados por el gobierno el PST planteará que estos son una burla hacia el pueblo trabajador y llamará a **profundizar la lucha mediante asambleas de fábrica y un Congreso de bases de la CGT para romper el techo salarial**. Esta corriente tendrá una intervención destacada en conflictos como Codex, Standard Electric, Siemens, Gas del Estado, Ferroviarios y Telefónicos.

Para el PST el primer mes de gobierno dejó cristalizar crecientes diferencias al interior del peronismo que se reflejaron en las pujas entre los bloques de diputados de la juventud peronista y la rama gremial en el congreso. El regreso de Perón al país junto a los sucesos de Ezeiza, donde se enfrentaron las facciones del peronismo, dejando como saldo varios muertos y heridos, expresó más claramente las contradicciones dentro de este movimiento. Esto, sumado a la intervención de la CGT de la provincia de Córdoba, llevó al PST a entenderlo como un giro a la derecha, el mismo se expresó en el fin de la tolerancia con que se dejaron correr las ocupaciones de fábrica en las primeras semanas del gobierno camporista para pasar a una política de condena abierta a los métodos de lucha del movimiento obrero. De esta manera, el gobierno garantizaba el cese de todo tipo de “perturbación social” que impidiera la aplicación del Pacto Social, junto a un importante desplazamiento de la izquierda peronista en los puestos de gobierno, que serían remplazados por sectores “ortodoxos” del peronismo. El PST planteará que ante el desvío impuesto por el GAN, los trabajadores tenían una contradicción ya que en el terreno sindical luchaban contra la patronal y en el electoral le habían dado su apoyo a Perón y su política pro patronal. Esta situación dejará como resultado que las movilizaciones obreras no terminaran con la organización de activistas en la dirección del movimiento. A partir del señalamiento de este importante límite esta corriente dará **una lucha importante por la organización independiente de los activistas**.

Esta política se reflejó el domingo 8 de Julio del 73 en el 1° **Plenario de Recuperación Sindical**, organizado por Tosco, Fote, Campbell, Flores (de SITRAC), con la participación a título individual de los concurrentes con la excepción del Sindicato de trabajadores de Perkins (SITRAP) donde el PST tenía importante influencia, quienes llevaron mandato de asamblea. La discusión central fue la incorporación, o no, de los puntos de enfrentamiento contra el Pacto Social y la independencia del movimiento obrero, puntos que Tosco y sus aliados no estaban dispuestos a aceptar, para permitir la participación de la Juventud Peronista (que defendía el pacto). El PST dará una importante lucha por estos puntos clasistas con resultado favorable. Su conclusión de este encuentro partirá de la importancia de *“mantener intransigentemente el programa clasista, sobre todo a lo que refiere a la política del movimiento obrero y volcar todos los esfuerzos a la*

organización de direcciones clasistas desde abajo creciendo y fortaleciéndose desde las secciones de fabrica”¹³.

Es interesante remarcar la incorporación de estos puntos programáticos clasistas en el planteo de coordinación, diferente al planteo de un primer momento reducido a la reincorporación de los despedidos y cuestiones salariales. Esta política implicaba la posibilidad de ir preparando a los sectores combativos del movimiento obrero para el momento de desgaste del peronismo. Esta perspectiva se consolidó frente al llamado a elecciones donde el PST intentó llevar adelante una campaña revolucionaria que fuese el canal de expresión de las fuerzas clasistas contra el peronismo. En este sentido, en agosto del 73 impulsará un llamado público a la vanguardia obrera a conformar el Frente de Trabajadores. Podríamos decir que la política del PST frente a Cámpora se divide en dos momentos, determinados por el giro a derecha del gobierno: el primero limitado a tener una política de exigencia y coordinación entendida desde puntos centralmente sindicales y un segundo en el cual el programa clasista ocupará un lugar central articulando no sólo la necesidad de la coordinación sino también presentando una política independiente frente a las elecciones.

Perón y las luchas contra el Pacto Social

La firma, del Pacto Social mostró claramente cual iba a ser la actitud del gobierno peronista con respecto al movimiento obrero, si bien se esperaba por parte de la gran mayoría de la clase obrera (que era claramente peronista) que otorgara grandes concesiones, estas fueron exiguas, o casi inexistentes, y enmarcadas en el acuerdo patronal-gobierno-burocracia que pretendía avanzar sobre las conquistas de los trabajadores para mantener la tasa de ganancia capitalista. **En este período, se plantearía como eje central la lucha contra el Pacto Social.** En las luchas obreras se expresaba la lucha por mejores condiciones de trabajo, contra la burocracia y en algunos casos por aumentos, enfrentándose de esta forma con el punto central del Pacto Social. En la lectura del PST esto implicaba una lucha contra el gobierno, y “por la independencia política del movimiento obrero”¹⁴, por esa razón, llamaba permanentemente a luchar por los aumentos. Sin embargo, esta lectura encierra una visión sindicalista de la forma de enfrentar al gobierno de Perón, desligándolo de la lucha política como veremos más adelante.

Alrededor de la posición de la JP con respecto al Pacto Social el PST dará una batalla constante, planteándoles “¿A quién acatan? ¿A la verticalidad a Perón o a las bases que luchan contra el Pacto Social, la patronal y la burocracia sindical? Y ustedes volvieron a acatar a Perón

¹³ AS 68, 18 de Julio de 1973

¹⁴ AS N° EXTRA, 11 de Diciembre de 1973

y quedar enfrentados a las bases luchadoras”¹⁵. Realizaba de esta manera un llamado dirigido a la JTP a romper con la verticalidad del movimiento peronista y a estar con las luchas obreras y no con el gobierno. El PST planteó durante el período la **conformación de listas clasistas y antiburocráticas llamando a las distintas corrientes de izquierda**, como forma de organizar esta lucha. Sin embargo, como la JP defendía el Pacto Social, en la mayoría de los casos no se dio una unidad con esta corriente y otras que, como el PC, se negaron a romper sus acuerdos de subordinación a la corriente de la izquierda peronista. Un claro ejemplo lo encontraremos ante el llamado de Tosco y Salamanca a un plenario cordobés contra el Pacto Social donde plantean *que “las corrientes que suscribimos el llamamiento de Tosco y Salamanca tenemos la obligación de apoyar los esfuerzos de las listas únicas de oposición que surgen en esos gremios y denunciar las actitudes divisionistas y pro burocráticas de quienes, como la JTP y el PC, se están oponiendo a la unidad”*¹⁶.

Mencionamos anteriormente que el PST había decidido un vuelco hacia los conflictos fabriles, entendiendo la centralidad obrera en la etapa. En los mismos, planteó como principales ejes la coordinación (el apoyo de diferentes sectores como los estudiantes y de otras fábricas a los diferentes conflictos), la lucha por la democracia sindical (contra la burocracia y la Ley de Asociaciones Profesionales) y el pacto social, denunciando el rol jugado por el gobierno en estos conflictos. El programa ante los conflictos atacaba a los principales frenos que tenía la vanguardia obrera, el método de las asambleas y la democracia obrera será un elemento permanente para intentar vencer las trabas y maniobras de la burocracia y el permanente llamado a la coordinación les permitió plantear una incipiente ruptura del aislamiento de las luchas. Sin embargo, como veremos más adelante en líneas generales les faltó una política transicional para hacer avanzar las luchas al plano político.

Algunos de los conflictos en donde intervinieron fueron los de Materfer y Concord (SMATA), Sasson, Matarazzo y Petroquímica. En el caso de las **automotrices cordobesas**, una lucha por reencuadramiento de los obreros que estaban bajo la UOM que incluyó la toma como rehenes de jefes y miembros del directorio, incentivaron la participación de un sector de la JSA, así como el apoyo efectivo de otras fábricas al conflicto¹⁷, logrando mediante estos mecanismos, el triunfo de la lucha. También denunciaron el boicot realizado por la burocracia sindical y al gobierno por reprimir una de las columnas en apoyo al conflicto, así como por no permitirles el encuadramiento

¹⁵ AS N° 92, 14 de Febrero de 1974

¹⁶ Ibidem

¹⁷ “A partir de las 7 llegan dos micros con estudiantes. También llega a Concord una delegación del PST y la JSA con banderas y carteles. Los obreros de Perkins abandonan el trabajo en los dos turnos; el de la tarde llega hasta la puerta de Concord con un gran cartel que dice ‘Perkins presente’. Son los manifestantes más aplaudidos por los trabajadores de Concord.” AS N° 74 30 de Agosto de 1973

bajo el SMATA, que era una reivindicación que se remontaba a los tiempos del gobierno de Lanusse. Más adelante, con el conflicto desatado a partir del despido de varios trabajadores tras el paro por la reincorporación de activistas en **Sasson**, una fabrica textil de Capital Federal, denuncian el inaudito llamado expreso de la burocracia a carnerear la huelga, la desidia del ministerio de trabajo y la represión policial. Por otro lado, denuncian la política conciliadora de la JTP ya que “sostiene que la salida es la negociación” y que *“Esto es tremendamente negativo porque ha creado una falsa ilusión de una solución fácil y rápida que, si no se alcanza puede provocar la desmoralización de lo que hasta ahora fue un modelo de conciencia combativa. Un reflejo de esta errónea posición de la JTP es su decisión de impedir el acceso de los estudiantes que colaboraron en el conflicto.”*¹⁸ Luego de una semana se logra la reincorporación de todos menos 3 activistas, por lo que critica a la JTP al querer disimular con fases imprecisas esta “semi-derrota” ya que no logra el único triunfo posible que es la reincorporación de todos, por lo que llama a reorganizarse y a preparar medidas de lucha para lograrlo¹⁹. Otro conflicto significativo del período fue el de **Petroquímica**, donde a partir de un paro de 15 minutos en solidaridad con Chile que realizaron los trabajadores de la construcción de la empresa Mc Kee Tecsca la patronal intentó descontárselos y sacarles el premio, esto sumado a otros ataques que venían sufriendo llevó a que en la asamblea se resolviera ocupar la obra y exigir un aumento de \$200, garantía horaria y reacondicionamiento de los baños. De la organización, el PST sostuvo que fue correcto el control de los accesos y el palpado de armas para evitar las provocaciones de la burocracia y que a la audiencia en el ministerio de trabajo *“concurrieron masivamente todos los trabajadores, gracias a lo cual consiguieron un triunfo que echa por tierra con el pacto social: lograron un aumento de \$100 por hora y los otros 100 a discutir por categoría”*²⁰ así como el reacondicionamiento de los baños y medidas de seguridad. Saludaba también la solidaridad de otras organizaciones y destacaba que *“nuestros compañeros permanecieron junto a los ocupantes, llevaron víveres y café y realizaron una volanteada en la zona reclamando solidaridad.”*²¹ Marca también que la toma de otra obra impulsada por la burocracia es un intento de reubicarse ante la proximidad de las elecciones por haber quedado descolocada ante el triunfo de petroquímica “que ellos boicotearon” y anta la presión combativa de la base. En **Matarazzo**, se sucedieron varios despidos a partir de reclamos de aumento y otras mejoras, por lo que el PST plantea que mientras *“la JTP trataba de arreglar las cosas por arriba tratando de convencer a amigos del sindicato y del ministerio, los activistas se organizaron y (...) llamaron a una asamblea general que resolvió la huelga (...)*

¹⁸ AS N° 82 1 de Noviembre de 1973

¹⁹ AS N° 83 8 de Noviembre

²⁰ AS N° 77 28 de Septiembre de 1973

²¹ Ibidem

hicieron durante tres días consecutivos manifestaciones al Ministerio para presionar su pronunciamiento; en el interín hicieron colectas, visitaron e informaron a las fábricas vecinas y dieron tareas a lo trabajadores en huelga. (...) Haber sabido acorralar a la patronal y presionar al sindicato mediante la movilización, es el mérito de los compañeros. Han demostrado el camino por el cual se pueden ganar los conflictos, tanto para defenderse como para conquistar mejoras a la patronal.”²²

Es importante destacar la intervención en los conflictos en bancarios y en Del Carlo (y la UOM en general) ya que el PST tenía una influencia importante dirigiendo en casa central del Banco Nación y en la fábrica metalúrgica de Vicente López. Ante los distintos procesos en estas estructuras el planteo del PST será exclusivamente sindical, planteando la lucha contra el pacto social, a través del pedido de aumentos, la coordinación y unidad de los sectores opositores a la burocracia. Sin embargo, este último aspecto era planteado exclusivamente para los conflictos o para las elecciones sindicales. En **bancarios**, ante las elecciones en dicho gremio, plantean la conformación de una lista unitaria de la oposición llamando a la JP y al resto de los grupos de izquierda, planteando un programa de enfrentamiento al Pacto y por la democracia sindical²³. Ante la proscripción de la lista de la JTP llaman a ésta y al PCR a votar por la lista conformada por el PST, para luego, en caso de ganar llamar a nuevas elecciones y después no presentarse, dejando la dirección en manos de aquéllos, que argumentaban que eran mayoría²⁴. De esta manera terminan cediéndole a la izquierda peronista en esta estructura.

Por otro lado, en **Del Carlo** surge un conflicto ante el despido de Apaza, un delegado militante del PST. Luego de parar toda la fábrica, y una vez dictada y vencida la conciliación obligatoria (con el despedido en fábrica), la patronal realiza otros ochenta despidos más, luego de un nuevo paro y de la toma de la fábrica logran la reincorporación, el pago de los días caídos y el compromiso de que no habría represalias. El PST plantea la importancia de los nuevos delegados combativos, de mantener la unidad dentro de la fábrica y lograr la coordinación con otras para las elecciones metalúrgicas.²⁵ Esta coordinación se expresará en el intento de conformar una lista opositora a la burocracia para las elecciones de la UOM. Se logran presentar en varias seccionales

²² AS n° 85 22 de Noviembre

²³ “La Lista 3, del PST y el Frente de los Trabajadores, pronunciándose contra el Pacto Social y criticando la política del gobierno, llamaba a la Azul y Blanca a un frente común para derrotar a la burocracia.” AS N° 89, 23 de enero de 1974.

²⁴ “...hacer un llamado conjunto en apoyo de la lista 3 a cambio de las siguientes garantías: 1)formación de una comisión provisoria con todas las tendencias opositoras y con mayoría de la JP para conducir la lista 3; 2)entrega de la renuncia de todos los integrantes de la lista 3 a dicha comisión provisoria; 3)en caso de ganar las elecciones, anulación de las mismas y del actual estatuto proscriptito y convocatoria a nuevos comicios libres a 60 días bajo una junta electoral con mayoría absoluta de la JP; 4)compromiso de la lista 3 de no presentarse a esas nuevas y futuras elecciones.” AS N° 88, 16 de Enero de 1974.

²⁵ AS N° 89, 23 de enero de 1974

pero separados del resto de las corrientes, ya que la JTP no se une “*porque se niega a luchar contra el Pacto Social y porque se negó a unificar democráticamente a todos los activistas de distintos colores que queremos luchar unidos contra la patronal, el Pacto Social y la burocracia*”²⁶. Como ya mencionamos, cabe destacar que en ningún momento plantean una unidad y una coordinación de carácter político, quedando la coordinación meramente en el plano sindical. Esto se verá expresado también en el planteo que harán ante las luchas por aumento: luchar en primer término únicamente contra la patronal, para conseguir compromisos de las empresas a dar aumentos, siempre y cuando el gobierno los homologue y luego de conseguir varias actas de acuerdo (30 o 40) luchar contra el ministerio para que los apruebe²⁷. Esto también lo podemos ver claramente en el conflicto de Petroquímica, ya que mientras se desarrolla realizan un llamado a construir un Partido de los Trabajadores, pero esto no lo plantean durante este conflicto ni en ninguno de los que se suceden en ese entonces.

Posteriormente, lanzarán una campaña por una consulta nacional contra el Pacto Social, llamando a Perón a que consulte a los trabajadores sobre el mismo²⁸, argumentando la falta de consulta al conjunto de los trabajadores sobre el pacto. La campaña no apuntaba a acelerar una ruptura política con el peronismo, sino más bien en una lógica de enfrentamiento sindical. No comprendieron la carrera de velocidades que planteaba echar a la burocracia y obtener una dirección alternativa del proletariado.

Las formulaciones para una organización política independiente de los trabajadores

Bajo este título mostraremos las distintas propuestas de construcción política que planteó la corriente morenista en el período estudiado. Según la situación política las formulaciones irán variando. Los planteos intentan encauzar a la clase obrera en una organización política de carácter clasista, intentando avanzar en una ruptura con el peronismo, mostrando la necesidad de la organización independiente de los trabajadores. A grandes rasgos podríamos determinar tres períodos diferenciados según el planteo central (si bien los primeros dos encierran bastantes similitudes).

El primer período corresponde al llamado a la construcción de un **Frente de Trabajadores** que se expresará ante las elecciones de marzo y hasta las de Septiembre. En este período el PST llamará a las corrientes de izquierda conformar a este frente expresando una alternativa de clase

²⁶ AS N° 92, 14 de febrero de 1974

²⁷ El argumento se basa en la actitud de la patronal de argumentar la negación del gobierno a los aumentos y no su propio rechazo: “... los reclamos salariales están chocando, en primer lugar, con la firme determinación gubernamental de no concederlos; en segundo lugar, con la propia patronal, que se mantiene firme, aunque en muchos casos afirma: ‘Yo por mí los daría, pero el gobierno lo impide.’” AS N° 89, 23 de enero de 1974

²⁸ AS N° 89, 23 de enero de 1974

ante las elecciones: *“Perón, Balbín y el General Carcagno, han constituido la más amplia alianza de clases de que tenga memoria el país. Frente a ellos está este intento solidario, generoso, del Partido Socialista de los Trabajadores y del Frente de los Trabajadores de agotar hasta el último esfuerzo para sumar a todos los sectores que quieran venir a pelear contra la patronal y contra el estado burgués”*²⁹

En el segundo, que dura desde septiembre hasta octubre, noviembre, y ante las elecciones en las que saldrá electo Perón, plantearán la construcción de un **Partido de Trabajadores**: *“Llamamos a todos los compañeros, especialmente a los que votaron por Perón, a ponernos manos a la obra a construir el nuevo partido independiente de los trabajadores, clasista y socialista, sin patronos ni burócratas, que será la herramienta para impulsar movilizaciones y luchas triunfales, incluida la principal de todas: la conquista del poder político para la clase trabajadora”*³⁰

Sin embargo hay que remarcar que estas formulaciones no eran llevadas a lo profundo de la clase trabajadora, ya que no logran ante ningún conflicto obrero ligar estos planteos con las propias luchas. De esta manera si bien las formulaciones tenían un contenido profundo, al no ser planteadas en los hechos concretos y los procesos de la lucha de clases, terminaban siendo abstractas.

En el congreso partidario de diciembre de 1973 el PST analizará la situación nacional planteando que: *“A partir del triunfo electoral del peronismo se cierra la etapa abierta con el cordobazo (...) la etapa pre-revolucionaria, para pasar a una etapa de relativa estabilidad patronal.”* Definido por ser el gobierno peronista *“un gobierno apoyado por el conjunto de la clase obrera y la clase media, (...) que se trata de un gobierno bonapartista; (...) la clase media se ha convertido en un sostén del régimen”*; también dirán que la clase obrera ha pasado de luchas políticas a *“luchas parciales y por objetivos economistas”*; y que se abría *“La posibilidad de una coyuntura económica favorable”*³¹.

El PST encuentra cambios en la caracterización de la etapa que dejaría de ser “pre-revolucionaria” y pasarían a primar elementos de estabilidad burguesa; estos elementos sumados al importante triunfo electoral del partido, impulsan al PST a abandonar una política para organizar al conjunto de la vanguardia y planteará la construcción del propio partido considerándolo el partido revolucionario: *“El PST se ha convertido hoy en el principal factor de unión de la vanguardia*

²⁹ AS N° 73, 23 Agosto de 1973

³⁰ AS N° 77, 26 de Septiembre de 1973

³¹ AS N°87, 20 de diciembre de 1973

obrero en un partido revolucionario”³². En el manifiesto frente al 1° de Mayo de 1974 esta caracterización será reforzada: *“Este partido revolucionario, que estamos construyendo, contra el oportunismo y el reformismo populista, contra las burocracias sindicales y políticas y contra la guerrilla y el sectarismo elitista, ese partido necesario para destruir al capitalismo, es el **Partido Socialista de los Trabajadores** a escala nacional, y la **Cuarta internacional trotskista** a nivel internacional*”³³

Estos cambios en la caracterización que ponen el acento en la estabilidad burguesa y la etapa no revolucionaria abierta por el desvío, influirán también como veremos más adelante, en la política hacia los ataques represivos del gobierno.

El Villazo

En el conflicto de Villa Constitución el PST tendrá una participación política relevante. Esta rebelión antiburocrática surgirá cuando las tres fábricas más importantes de Villa Constitución, Acindar, Metcon y Maratón sean tomadas por sus 5 mil trabajadores, que exigían el levantamiento de la sanción a los miembros de la comisión interna y a los delegados de Acindar (despedidos como consecuencia de una maniobra de la burocracia sindical de la UOM, que había perdido un año antes gran parte de la representatividad dentro de esta fábrica) y la inmediata convocatoria a elecciones de seccional. El conflicto contará con un importante apoyo social, tanto por parte de otras fábricas como por la comunidad de Villa en su conjunto, destacándose el rol importantísimo de las “compañeras” de los trabajadores en lucha (esposas, novias, abuelas, madres hijas) quienes formarán una comisión de apoyo concentrando la actividad en la recolección de víveres y donaciones para el fondo de huelga, además de brindar un gran apoyo moral. Luego de un extenso conflicto, la patronal, la burocracia sindical y el gobierno tendrán que ceder.

El PST resaltará la importancia de esta gesta de la clase obrera y dirá que *“el Villazo es el ejemplo más contundente de que todo lo que sostiene nuestro partido es posible”*. Y, resaltando la potencialidad de la clase obrera, agregará: *“Nosotros creemos que la clase trabajadora es capaz de cualquier hazaña. Estamos convencidos de que ella y solo ella, con su movilización y arrastrando tras suyo al resto del pueblo explotado, derribará las barreras que impiden su marcha hacia la conquista del poder político, para construir la Argentina Socialista. Y el villazo es la prueba: ¿Qué persona en Villa Constitución se atrevió a desmentir la fuerza y el poder de 5 mil trabajadores movilizados y encabezando a todo un pueblo entre el jueves 7 y el sábado 16 de marzo?”*³⁴ El partido comprenderá en este momento que la clase trabajadora comenzaba a jugar un

³² Ibidem

³³ AS N° 101, 24 de Abril de 1974 (negritas en el original)

³⁴ AS N° 96 - Suplemento Especial – 20 de Marzo de 1974

nuevo papel en el plano político y que esa acción repercutía en todo el movimiento obrero, y en especial en su vanguardia. Observando que los trabajadores podían hacer retroceder al gran aparato estatal y político de las patronales, del estado y de la burocracia sindical.

Tras el gran triunfo, la dirección de Villa Constitución hizo un llamado a todas las organizaciones obreras, sindicatos, comisiones internas, delegados y activistas combativos del país a un plenario para el día 20 de abril. El motivo central por el cual se convocó es la necesidad de rodear de solidaridad el conflicto y garantizar que se cumplan los acuerdos firmados. Pero en los hechos representaba la posibilidad de reagrupar las fuerzas de la vanguardia nacionalmente. Esto se plasmó en el debate alrededor de la necesidad de constituir una coordinadora nacional antiburocrática. Pero la gran mayoría de los asistentes, y aún los dirigentes de los sindicatos, Tosco, Salamanca, Piccinini, entre otros, se opusieron a esta perspectiva por la ausencia de la JTP que se mantenía en el terreno del oficialismo, negándose a organizar políticamente a la vanguardia en lo que podría haber representado un avance en la ruptura con el peronismo. De esta manera primará la conciliación con la JTP y una organización como la coordinadora se vio abortada en el marco de una política represiva y una situación de aislamiento de la vanguardia obrera. La misma hubiera permitido preparar al activismo obrero que estaba disperso, y por ello en relativa soledad, ante los ataques cada vez más duros del gobierno. El PST planteará que *“la convocatoria de VILLA CONSTITUCIÓN viene a caballo del primer triunfo importante sobre la burocracia sindical y abre una enorme posibilidad de crear un polo antiburocrático independiente a nivel nacional alrededor de ese triunfo, que comience a romper el cerco de hierro de la burocracia. El éxito de este llamado depende de que no se repitan los errores y las fallas que llevaron al fracaso a SITRAC-SITRAM. Allí, compañeros de algunos grupos de izquierda confundieron lo que debía ser una organización sindical clasista con el partido revolucionario, y querían imponerle toda su concepción programática. Como esta no era compartida por el conjunto de los que estaban presentes, trabaron la unidad de acción”*³⁵. La política del PST, implicará una forma de oponer una dirección alternativa a la burocracia, observándose en este momento lo más progresivo de la lucha que dicha organización llevaría adelante contra la burocracia y las corrientes conciliadoras y por un reagrupamiento político de la clase obrera.

La crisis del Pacto Social, las luchas obreras y la generalización de los ataques fascistas

A la par de los diferentes conflictos que se sucederían, se comenzará a profundizar el giro a derecha del gobierno y comenzará a expresarse en atentados contra la vanguardia obrera y las

³⁵ AS N° 99, 11 de abril de 1974

organizaciones de izquierda. Los primeros hechos significativos que expresarán este cambio en la política gubernamental se darán a partir del asesinato de Rucci por parte de Montoneros, hecho que servirá de justificación para dicho giro. Ante estos nuevos sucesos, el PST por un lado planteará que los métodos de la guerrilla sólo sirven para justificar el giro del gobierno, así como el avance de las leyes represivas. Por otro lado llamará a *“luchar en defensa de las libertades democráticas amenazadas, de los derechos salariales y económicos perdidos contra el pacto social y por la perspectiva obrera que sólo un gobierno obrero y popular conseguirá”*³⁶, al mismo tiempo hará un llamado a los sectores de izquierda a *“formar un frente común en defensa de nuestros derechos democráticos y para impulsar la movilización independiente del movimiento obrero, única respuesta valedera a la ofensiva de la derecha”*³⁷. Del mismo modo dirá que ante el oscuro crimen *“deben ser los propios trabajadores quienes, organizados, realicen una exhaustiva investigación y esclarecimiento”*³⁸.

Más adelante, en un número extra de AS de Diciembre del '73 sostendrán que a pesar de existir grupos de ultra derecha no habría golpe en lo inmediato, ya que la contención del movimiento obrero se encauza a través del Pacto Social. Sin embargo, plantearán que únicamente movilizándolo al conjunto del movimiento obrero, organizándolo y armándolo, se podrá enfrentar un golpe. De la misma forma en las discusiones contra la reforma del código penal, planteará la movilización popular convocando a todos los partidos a realizar actos y llamar a la movilización. Ante la generalización de los ataques hacia fines de 1973 y principios de 1974, explicará su llamado a dar un respuesta frente a los mismos incluso a partidos burgueses: *“En los casos como este, en que se trata de la defensa de los más elementales derechos democráticos de nuestro pueblo, nuestro partido cree que anteponer diferencias políticas o de otro tipo a la unidad de acción en defensa de los derechos democráticos, es directamente criminal. Por eso insistimos tanto en la unidad, aunque no olvidemos que nos dirigimos a organizaciones con las cuales mantenemos muchas diferencias y que no han sido hasta ahora modelo de consecuencia en defensa de la democracia”*³⁹.

El 27 de Febrero un golpe liderado por el Coronel Navarro y encabezado por la policía cordobesa y la burocracia sindical de las “62 Organizaciones”, orquestado desde la derecha peronista, destituye al gobernador de Córdoba Obregón Cano, ligado al sector “legalista” de la burocracia (el vicegobernador era Atilio López ex dirigente sindical) y a la JP, este hecho será conocido como el “navarrazo”. Ante el mismo, el PST criticará la política de Tosco, Salamanca y

³⁶ AS N° 78, 3 de Octubre de 1973

³⁷ AS N° 78, 3 de Octubre de 1973

³⁸ Ibidem

³⁹ AS N° 90, 30 de Enero de 1974

la JP que se niegan a presentar una respuesta obrera al ataque fascista. Tosco llamaría al paro reaccionario convocado por las “62 Organizaciones” vaciando las fábricas y cediendo ante la burocracia. Asimismo, tanto él como Salamanca suspenderían el plenario convocado para el 2 de Marzo. El PST plantea que esa instancia era la indicada para dar una respuesta obrera y concluye que la falta de una opción de los trabajadores se debía al apoyo incondicional de Tosco y Salamanca al gobernador Cano y los acuerdos y la subordinación a los sectores “legalistas” de la burocracia sindical. Sin embargo, el PST realizará la campaña de apoyo a Córdoba en el marco de acuerdos con sectores patronales a los cuales consideraba “antiburocráticos” y desplazando de su política la conformación de un frente único obrero para defenderse de los ataques fascistas, dejando de lado la política de independencia de clase. El extremo de esta posición se verá luego del Villazo, cuando firman la carta a Perón con el grupo de los 8 (conformado por DP, PC, PI, PRC, PSP, PST, UCR y UDELPA) en defensa de la institucionalización y de las libertades democráticas, declaración que indica que: *“los aquí presentes en la entrevista con el Presidente de la Nación, han reiterado el propósito fundamental de no ahorrar actitudes y esfuerzos para mantener y consolidar el proceso de institucionalización del país, en el régimen de la democracia y en la práctica de la convivencia y el diálogo constructivos”*⁴⁰. Llegando aún, en una respuesta a una crítica de un militante por la firma de la carta, a darle un contenido democrático a los hechos de Villa Constitución, subordinando su carácter de clase al plantear que “el villazo fue ante todo y sobre todo la lucha democrática mas importante desde la subida del gobierno peronista”⁴¹ Estas posiciones expresaban la preponderancia del frente democrático por sobre el frente único obrero en la política del PST.

Más adelante, tras el asesinato de 3 militantes del PST el 29 de mayo de 1974, en lo que fue llamado la “Masacre de Pacheco”, Avanzada Socialista N° 106 reconoce que el fascismo “es una respuesta desesperada al ascenso obrero que se da desde 1969”, y que los integrantes de las bandas fascistas surgen de la propia burocracia sindical. También planteará que la única garantía de triunfo contra el fascismo es la participación de los trabajadores desde su experiencia concreta, y llama a la formación de *“una coordinadora antifascista, organizando piquetes y brigadas, impulsando la respuesta obrera de paros fabriles y vecinales, tal como los que desató la Masacre de Pacheco. Es de vida o muerte”*. La organización planteará que en el conjunto de la izquierda se abre un debate frente a los ataques y a partir del cual *“se delinearon tres posiciones: una planteaba que lo esencial es realizar actos públicos de propaganda en defensa de las libertades democráticas, otra proponía hacer declaraciones contra el gobierno y el régimen capitalista; por*

⁴⁰ Citado en AS N° 97, 28 de marzo de 1974

⁴¹ AS N° 97, 28 de marzo de 1974

nuestra parte, insistimos en que junto con esos actos y las movilizaciones, debíamos organizar la autodefensa de esas acciones, de los locales partidarios y de los organismos y dirigentes sindicales y políticos amenazados”⁴².

No obstante, estos llamados no serán realizados desde una postura clasista, como plantea el PST, sus *“coincidencias con sectores patronales pueden tomar las formas de acuerdos circunscriptos, de documentos, declaraciones, etc.”⁴³*. De esta manera, el objetivo principal será el de conformar un **“Frente Democrático”** con fuerzas políticas reformistas y burguesas, en detrimento del impulso a la lucha contra el fascismo desde la autoorganización obrera independiente. Así, desde la certeza de que están dadas las condiciones objetivas para un nuevo golpe, ya que ha fracasado el Pacto Social y por ende la política de conciliación de clases llevada a cabo por Perón, llamará a éste, a la burocracia sindical y las Fuerzas Armadas a comprometerse en la defensa de las “libertades democráticas” y del “Proceso de Institucionalización”. Afirmando la postura de que será la “reacción” el enemigo al que hay que enfrentar, y que en su seno se encuentran la oligarquía y el imperialismo⁴⁴.

El PST entenderá el “Proceso de Institucionalización”, como “hijo directo del Cordobazo” y como “la defensa y lucha por las libertades democráticas.”⁴⁵ En este sentido, destaca al Cordobazo como *“la gran movilización obrera y popular que despertó las adormecidas conciencias democráticas de la burguesía. Desde entonces, cada conquista, cada palmo disputado, ha sido el producto de grandes luchas, movilizaciones, huelgas, ocupaciones y jornadas combativas. Nuestro mayor blasón es haber participado en estas luchas”⁴⁶*. También en referencia al “Proceso de Institucionalización” dirán que *“es una obligación socialista y revolucionaria defenderlo de los ataques de la derecha golpista”,* ya que *“desde que el Cordobazo desató la lucha contra el onganato la palabra ‘institucionalización’ quiere decir algo diferente a lo que dice el diccionario y se ha convertido en sinónimo de defensa y lucha por las libertades democráticas”*. En concordancia, ante la muerte de Perón, plantea que aunque *“ni Obregón Cano ni Martínez de Perón son los gobiernos que queremos, vamos a condenar cualquier intento por derribarlos y vamos a luchar junto a ellos contra el enemigo común, por dos razones: sólo le reconocemos a los trabajadores el derecho de elegir y derribar a los gobiernos. Mientras las masa quieran a estos gobierno, vamos a estar junto a ellas, y al mismo tiempo explicaremos pacientemente hasta*

⁴² AS N° 107, 11 de Junio de 1974

⁴³ AS N° 110, 4 de Julio de 1974

⁴⁴ “lo más probable es que tengan el respaldo del imperialismo”; “si el golpe fascista-imperialista llegara a estallar, no sólo hay que prever un baño de sangre en las filas del movimiento obrero y de la izquierda, sino que en el mismo baño caerán las alas formalmente democráticas y burguesas del propio gobierno, las que hoy conviven en su seno con el fascismo, y que también son prohijadas por Perón en su juego bonapartista”. AS N° 106, 4 de Junio de 1974

⁴⁵ Ibidem

⁴⁶ Ibidem

convencer a la mayoría de los trabajadores que es necesario un gobierno obrero y socialista”, y agrega que hay que *“defender las formas superiores de gobierno, (...) porque tienen elementos, organismos, libertades y posibilidades superiores para que los trabajadores luchen contra la patronal, y por sus objetivos de clase y socialistas”*⁴⁷. Podemos observar aquí como el PST se termina subordinando al mantenimiento de la democracia burguesa, avanzando en posiciones más reformistas, no planteando una salida obrera revolucionaria, que en dichas condiciones estaba planteada. Acordando con su caracterización de que los ataques provienen de la oligarquía y el imperialismo, desligan a Perón de los ataques desde el comienzo (incluso ante el Navarrazo). Por lo tanto también comenzará a desligar a la burocracia, planteando frentes contra el “enemigo oligárquico e imperialista”⁴⁸. Incluso llegará a defender el “proceso de institucionalización” ante la muerte de Perón, a pesar de llamar a la construcción de un partido revolucionario y a la ruptura con el peronismo⁴⁹. Aquí observamos una clara contradicción en la política del PST, en sintonía con la separación que hacía entre las luchas sindicales y políticas ya que como mencionáramos anteriormente, en ningún conflicto expresarán la intención de dar una respuesta obrera a los ataques. Demostrando de esta manera que el llamado a la movilización obrera y los métodos clasistas estaban subordinados a los acuerdos en pos de un frente democrático. Avanzando de esta manera en posiciones de tipo “democratistas” y pacifistas.

Algunas conclusiones

Esbozaremos a continuación algunas conclusiones acerca de la política del PST en el período evaluando en qué medida favorecía o no la tendencia a la independencia política de la clase obrera y al avance en sus posiciones revolucionarias. Estos elementos creemos eran los puntos centrales a ser planteados por cualquier organización que pretendiera construir un partido revolucionario en ese período así como dirigir a la clase obrera en una perspectiva revolucionaria.

En primer lugar plantearemos que en el terreno electoral, tanto en las elecciones de marzo como en las de septiembre, la política del PST intentó expresar y aglutinar a lo más avanzado de la

⁴⁷ AS N° 110, 4 de Julio de 1974

⁴⁸ “este no es nuestro gobierno y lo consideramos responsable por haber tolerado y amparado la ofensiva reaccionaria. Pero estamos dispuestos a pelear a su lado contra el enemigo fundamental: la oligarquía y el imperialismo. Lo haremos sin participar en su seno, sin avalar su gestión, y desde nuestra perspectiva de partido obrero y socialista”; “De igual forma estamos dispuestos a llegar a acuerdos con la burocracia sindical. Sin renunciar a nuestra lucha por la democracia obrera, y sin dejar de alertar a los trabajadores sobre la inconsecuencia de la burocracia”. AS N° 108, 18 de junio de 1974

⁴⁹ “el movimiento obrero cuando votó por Perón lo hizo con esperanzas pero contradictoriamente no abandonó ese camino hacia la independencia obrera (...) la razón de ser del PST es precisamente sentar los cimientos de un gran partido independiente, clasista y revolucionario” AS N° 110

vanguardia obrera, planteando la unidad de la izquierda y un programa de independencia de clase y en oposición a las fórmulas peronistas. Esta posición se materializó en un gran crecimiento de la corriente.

En segundo término debemos mencionar que supo observar la centralidad del movimiento obrero en el período ligándose a lo más avanzado de las luchas fabriles. De esta manera realizó un fuerte vuelco militante sobre todo a los sectores industriales del gran Buenos Aires, incluso volcando a la JSA a los conflictos intentando forjar la unidad obrero-estudiantil. También cabe destacar que en los conflictos dieron importantes batallas por la coordinación, en contra de la política gubernamental del Pacto Social y por la democracia obrera en contra de la burocracia. El ejemplo más relevante de estas batallas se dio durante el Villazo, en donde también realizaron una lucha política contra las tendencias pro-burocráticas y conciliadoras.

En tercer lugar debemos marcar que aunque fue pasajero y desligado de los procesos al interior de las fábricas, el planteo de la conformación de un Partido de Trabajadores (PT) intentaba embrionariamente expresar un llamado al movimiento obrero a pasar del plano sindical al político, superando el carácter económico-reivindicativo de las luchas y planteando una política de organización.

Sin embargo, si estos aspectos apuntaban a dar respuesta a la necesidad histórica que se le planteaba a la clase obrera argentina, la ruptura con el peronismo y la construcción de una herramienta revolucionaria, no se dieron en el marco de una estrategia de conjunto que desarrollara las tendencias más progresivas de la clase, profundizaran el carácter de enfrentamiento político al gobierno de muchos de los conflictos que se desarrollaban y apuntaran a construir una herramienta de independencia de clase en oposición al peronismo.

Así, en relación a la política de PT debemos marcar que sus limitaciones estuvieron dadas por plantearse en el marco general de una política sindicalista, desplegada en las luchas obreras, expresándose en una clara escisión entre las luchas sindicales y las políticas, separando en definitiva el programa mínimo y sindical, de las consignas de agitación política y de organización. Esto se expresó principalmente en una sobrevaloración del programa mínimo, al entender que la lucha contra el Pacto Social, aún desarrollándose sindicalmente implicaba o conducía a una ruptura con Perón. El rápido abandono de la política de PT y su reemplazo por el llamado a la construcción del propio partido no es más que la contracara de estas debilidades.

Estas graves deficiencias se expresarán cada vez más crudamente en relación con la defensa de la clase obrera contra los ataques represivos. Frente a éstos, el PST operará una orientación hacia el abandono de la política de “frente único obrero” por un “frente democrático” con la oposición burguesa, justificándose en su caracterización de que el movimiento obrero no estaba preparado

para enfrentar los ataques –caracterización que en buena medida, explica también abandono de la política de construcción de una organización clasista que aglutine a la vanguardia, pasando a centrarse exclusivamente en su propia organización.

Cabe remarcar que el progresivo abandono de la política de respuesta obrera ante los ataques fascistas fue un elemento que tendió a la adaptación del PST a la democracia burguesa, cuando estaba planteado que el movimiento obrero diese una respuesta contundente a los mismos organizando comités de autodefensa, desarrollando la movilización revolucionaria de las masas en enfrentamiento con el gobierno (y a la burocracia sindical) como única forma de defender las libertades democráticas para los trabajadores y el pueblo, y derrotar a la represión. Cuando el PST planteó elementos en este sentido tendió a hacerlo en forma abstracta y desligándolo de los procesos que se sucedían al interior de la clase obrera. Principalmente este giro fue justificado por el PST planteando la inmadurez de los trabajadores para expresarse contra los ataques, como parte de su caracterización general de la situación como “no revolucionaria” desarrollada más arriba.

Así, desde la “declaración de los 8” avanzarán a lo largo de sus publicaciones, como mostramos en este trabajo, en los planteos de defensa del “proceso de institucionalización”, de las instituciones burguesas, justificándola en una defensa de las libertades democráticas, y en el llamado a defender a Perón contra el ataque de la oligarquía y el imperialismo. Encontramos aquí, desde nuestro punto de vista, que el PST comienza a delinear una visión etapista de la revolución donde se plantea la defensa de la democracia burguesa junto a sectores burgueses, como “etapa” separada de la revolución obrera, justificándose en la “inmadurez” de la clase obrera, concepción que ataca el núcleo de la teoría de la Revolución Permanente, y constituye un esbozo de la “teoría de revolución democrática”, expresada en una “oposición democracia-fascismo” (en este caso la defensa de Perón frente a los ataques de la oligarquía y el imperialismo) y que Moreno desarrollará en los años 80. Con esta concepción el PST será incapaz de ofrecer una alternativa revolucionaria frente al salto en el ascenso obrero y el surgimiento de organismos de auto-organización de las masas en 1975.⁵⁰

⁵⁰ Ver para analizar este momento el libro de Werner y Aguirrel